

José Luis GARCÍA HERAS, *Josemaría Escrivá y Álvaro del Portillo en el Puente de Vallecas*, Madrid, [s. ed.], 2015, 118 pp.

El trabajo de José Luis García Heras consiste, principalmente, en una glosa parcial del artículo *San Josemaría entre los enfermos de Madrid (1927-1931)* de Julio González-Simancas y Lacasa, publicado en «*Studia et Documenta*» 2 (2008), pp.147-203.

El autor divide su libro en tres partes: la primera es un resumen del artículo citado de Julio González-Simancas, del que toma sólo lo relativo a Vallecas; la segunda consiste en una breve semblanza del barrio en aquella época, desde los puntos de vista social, cultural, administrativo, de viviendas y religioso; la tercera, mucho más breve, está dedicada a la catequesis del beato Álvaro del Portillo y a la agresión que sufrieron él y sus compañeros el 4 de febrero de 1934.

Contiene este pequeño libro una serie de mapas y fotografías que constituyen la principal aportación del escritor a la historia que nos ocupa: la organización del metro de Madrid en aquellos años, las estaciones disponibles, las localizaciones de los colegios y las casas que visitó san Josemaría, e incluso, la fotografía de alguna de ellas. Intenta reconstruir el trayecto lógico que habría hecho a pie de la casa de un enfermo a otra. Estos mapas, junto con la descripción de la barriada, las fotografías y artículos de prensa de la época, ayudan a comprender aquellos significativos “paseos” de san Josemaría en el Vallecas de los años anteriores a la Guerra Civil española. El lector descubrirá que la actitud de la gente del barrio, bastante favorable a la religión hasta 1930, sufrió un cambio en aquel momento.

En cuanto a la ya citada agresión sufrida por el beato Álvaro del Portillo, el autor, además de ubicar perfectamente los lugares de los hechos, aporta referencias aparecidas en la prensa de la época, que completan la información disponible en las biografías publicadas hasta la fecha.

Fernando Gil-Delgado

Mariano HERMIDA GARCÍA, *Huancavelica en los Andes: Retazos de una vida (1984-1995)*, Madrid, Sekotia, 2014, 123 pp.

El autor de esta obra escribe un libro cercano, sencillo y vital de su propia experiencia como sacerdote en la Diócesis de Huancavelica (cuatro mil metros de altitud), en la que todavía permanece. Marchó allí en 1984 desde su diócesis de origen, Sigüenza-Guadalajara (España). La obra que presentamos describe sus once primeros años de trabajo sacerdotal en Perú (1984-1995).

El lector encontrará un relato “en carne viva” de los sucesos protagonizados por los huancavelicanos y Hermida. Esta es la mayor fuerza del libro, que conmueve a medida que se avanza en la lectura. Hace presente una realidad pasada, que muestra la tarea evangelizadora de la Iglesia en los Andes peruanos. Esta pastoral encontró

dificultades por desarrollarse en una zona donde actuaba el movimiento revolucionario Sendero Luminoso.

Este grupo era una organización terrorista de tendencia ideológica marxista fundada en el Perú por Abimael Guzmán Reynoso (1934). Desde 1980 a 1992 llevó a cabo una lucha armada que costó la vida a más de veinticinco mil peruanos. Supuso un duro azote en Huancavelica, donde dejó una huella profunda. Hermida describe el testimonio de varios campesinos amenazados o asesinados por Sendero y de algunos arrepentidos de la organización.

Conmovedores son los capítulos tercero y cuarto dedicados a los niños, las mujeres y los ancianos. Quisiera resaltar la promoción humana realizada por los sacerdotes de esa diócesis, en especial varias iniciativas de asistencia. Una de ellas es la casa de acogida para ancianos Hogar Santa Teresa de Jesús Jornet. Otra es el Centro de Promoción de la Mujer Carmen Escrivá, llevado a cabo con la ayuda de Manos Unidas de España. El proyecto se llama “Ccori Soncco” (“Corazón de oro” en quechua) y «quería rendir homenaje a tantísimas mujeres abnegadas y sacrificadas de los Andes, que luchan con escasos medios, para sacar adelante a su familia» (pág. 67). En el hecho de poner al proyecto el nombre de la hermana mayor del fundador del Opus Dei se pretendía ofrecer a las mujeres huancavelicanas un modelo humano y cristiano de mujer que cuida de su casa y familia.

A través de unos y otros capítulos el autor deja de manifiesto la profunda fe de los huancavelicanos, con sus dificultades, sus debilidades y sus fortalezas; también la tarea constante de los sacerdotes de enseñar el catecismo y rezar en quechua, de escolarizar a los niños, de rehacer familias, de estar cerca de los que los necesitan, de hacerse uno con su grey.

Los dos últimos capítulos están dedicados a los sacerdotes españoles que trabajaron en esas tierras peruanas junto al autor: Juan José Polo Rubio, Félix Martínez Romartínez y Esteban Plaza Ongil (perteneciente a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz); y al obispo Demetrio Molloy, gran impulsor de la diócesis.

El libro concluye con una galería de fotografías que confirman visualmente lo narrado por Hermida: las vocaciones al seminario, la administración de Sacramentos, la catequesis de los niños, la labor asistencial en comedores y a través de Caritas, la procesión del Corpus Christi con alfombras florales, y la visita pastoral del obispo.

Al terminar la lectura de este sencillo libro quedan claras las palabras del autor: «En Huancavelica la Jornada del Domund dura 365 días al año».

Carmen-José Alejos Grau

Ana LABRADA RUBIO, *La vanguardia del Oriente: Recuerdos sobre la expansión del Opus Dei en Filipinas*, Madrid, Rialp, 2015, 190 pp.

Ana Labrada vivía en Madrid cuando conoció el Opus Dei y pidió la admisión en esta institución en 1963. Pocos años más tarde, en 1968, se trasladó a Filipinas con la